

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DEL GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI
FUJIMORI
(Sesión Reservada)**

**LUNES 12 DE MAYO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR JAVIER DIEZ CANSECO CISNEROS**

—A las 11 horas y 24 minutos se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a dar inicio a la sesión de la Comisión Investigadora del Congreso, del lunes 12 de mayo de 2003, con la presencia del señor Luis Duthurburu Cubas. A efectos de continuar con la investigación referida a los temas de la Caja de Pensiones Militar Policial, Finsur y elementos adicionales.

Antes de comenzar, señor Duthurburu, quisiera preguntarle si está dispuesto usted a jurar decir la verdad y sólo la verdad, ante las preguntas y cuestionamientos que se formulen en esta sesión de la comisión.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí, por supuesto.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Le rogaría si usted pudiera dar sus generales de ley y luego indicarnos si necesita la presencia de un asesor legal. Si fuera así, luego de que usted dé sus generales de ley; si su asesor legal pudiera identificarse y dar su número de colegiatura.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Muy bien.

Yo soy Luis Enrique Duthurburu Cubas; tengo 63 años de edad; natural de Talara, Pura; mi padre es Enrique; mi madre, Victoria. Y, quisiera que me asista el abogado, el doctor Arteta, en esta reunión.

El señor PRESIDENTE.— Su número de DNI ¿lo recuerda señor Duthurburu?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí. 08803309.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su dirección legal?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Mi dirección es Conde de la Vega N.º 303, Surco.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Doctor Arteta, si pudiera usted identificarse, por favor, y dar su número de colegiatura.

El señor ARTETA VALDIVIA, Luis.— Mi nombre de Luis Arteta Valdivia; y mi colegiatura, el número de Colegio de Abogados es el 25137.

El señor PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Señor Duthurburu, el objeto de esta sesión de la Comisión con usted está esencialmente concentrado en la temática de la Caja Militar Policial, Finsur y elementos adyacentes vinculados al tema de la Caja; y, en función de ello nos interesa —en primer lugar— tratando de ser lo más concretos posibles, conocer como un antecedente de este tema cuándo, cómo, al rededor de qué y durante qué período establece usted su relación con el señor Venero; y qué clase de vínculo y relación tenía usted con él en términos de negocios aparte de lo que pudieran ser elementos amicales o de otro tipo.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Al señor Venero lo conozco —porque éramos proveedores del Estado— calculo más o menos por los años 80; 81; e iniciamos una relación de sociedad, me parece que por el año 81, en cuanto a la compra de una propiedad que fue posteriormente una galería.

Estuve en esa compañía hasta el año 84.

El señor PRESIDENTE.— Ahí compraron ¿como persona jurídica o compraron como personas naturales?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Como personas jurídicas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Recuerda el nombre de la empresa?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Constructora Metro. Y, luego en el año 84 salí ya de Constructora Metro y él se quedó con esa propiedad, donde construyó posteriormente una galería.

El señor PRESIDENTE.— Usted deja el 84 la persona jurídica; ¿vende sus acciones?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Le vendo mi participación al señor Venero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eran sólo los dos socios?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No. El tercero Gerald Kruger.

Luego, hemos seguido manteniendo una sociedad de nombre, diría yo, porque éramos proveedores del Estado y a veces él entraba en un artículo yo en otro, y manteníamos la sociedad, así el que ganaba compartía con el otro. Así ha sido por lo general.

El señor PRESIDENTE.— ¿A nombre de la persona jurídica que operaba en este caso?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Fueron varias, señor. En este momento él tenía como tres o cuatro compañías; yo tenía como tres o cuatro compañía, digamos, con las que participábamos en las licitaciones.

El señor PRESIDENTE.— Las tuyas eran, ¿recuerda?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Muy bien. Puede haber sido, estamos hablando de los años 80; o sea que es difícil saber si una compañía puede haber sido, Textil Chacra Ríos, me parece que era una; Industrial Crilu, entra otra; y otras más que ya las he declarado, pero desgraciadamente no me recuerdo en este momento. Los tiempos ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Y estas empresas? Usted dice "he dado una sociedad de nombre; él tenía unas empresas, yo tenía otras empresas". ¿Qué quiere decir exactamente, ¿que ambos eran socios?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No siempre. A veces como él decía "nos vemos en la cancha". Que quería decir que yo entraba por mis compañías y él entraba por las de él; y a veces competíamos en el mismo artículo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y no eran socios?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Y no éramos socios. Y, en otras oportunidades sí éramos socios antes de entrar a una licitación. Si él se presentaba en medias, yo me presentaba en camisas. Yo ganaba camisas y si perdía medias; él estaba conmigo en lo que eran camisas. Y, de igual manera si se ganaban las dos cosas, obviamente también seguía igual la sociedad. Ése es el tipo de sociedad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Siendo personas jurídicas distintas?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Siendo personas jurídicas distintas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué cosa los obligaba a mantener, compartir.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— De palabra, ésa es la realidad.

El señor PRESIDENTE.— No, pero para entender con mayor claridad el tema, ¿cuál era el beneficio de compartir en espacios distintos, si usted competía en camisas, él competía en midas, por qué compartir?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Anteriormente, antes de conocerlo a él yo he sido proveedor, tenía la fábrica de tejido de punto, he representado a varias fábricas en el Perú para participar en esto, y era una persona bastante conocida ya desde el año 1971, exactamente, como proveedor del Estado. Y, él más joven que yo obviamente ha entrado calculo en el año, qué le digo, 80, una cosa así, que él comenzó a trabajar con el Estado. Y de ahí hubo ese acercamiento que estábamos, éramos proveedores.

Bueno, calculo que hemos seguido manteniendo ese tipo de vinculación hasta el año 1992, que es donde se comienza a trabajar con la Caja Militar, antes del 92, en la época del 90; 89 más o menos. Yo era

también broker de la Caja, sólo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted era broker el 90?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí, desde el 90.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con qué persona?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Tenía una compañía que se llamaba Tibe, y con esa denominación. Con eso yo participaba junto con otros broker que eran otras compañías; Pacífico Sur, que no era mía, era del un señor Algorta; había otra por ahí que era del señor Manuel González, y otra más de un señor Neuman, si no me equivoco, que era de *Abilicalpi; y, por ahí se me puede olvidar alguna otra. Todos éstos éramos broker y competíamos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ingresa el 90 como broker?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Como broker, cálculo sí, en el año 90.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo ingresa? Porque me imagino que era una especie de sociedad cerrada; un espacio bastante difícil de ingresar, para ponerlo con más claridad un espacio que requería de algún tipo de contactos o relaciones para poder ingresar.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— En esa época estaba el coronel Carlos Suárez Ferreyros, que va como secretario a la Caja Militar. Y recuerdo que yo quería participar era una cosa relativamente nueva para mí; y tenía donde colocar porque yo era una persona que tenía vínculos con los bancos, en especial con Bandesco al cual yo representaba.

Entonces, converso con él sobre este tema, y él me pone como una condición unas cuentas por cobrar de la Caja en Tejidos San Cristóbal, que en esa época andaba muy mal.

El señor PRESIDENTE.— ¿Del grupo Rafo?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Del grupo Rafo.

Entonces, yo consigo esas cobranzas, digamos, que el grupo San Cristóbal pague a la Caja lo que le debía, entonces comienzo a colocar eso mismo que yo cobraba, a colocar en Bandesco en este caso ¿no? Y así es que comienza mi vínculo laboral con la Caja.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted funciona con la Caja vinculándose a una suerte de brokerage financiero, es decir, al colocamiento de recursos.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— A colocar dinero en bancos.

El señor PRESIDENTE.— En bancos, no en créditos.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No en créditos. Más adelante viene lo que es crédito; pero más adelante es ya a partir del año 92, que es cuando ya junto con el señor Venero él me indica que él había conocido al coronel Pinto; y que el coronel Pinto, no; que al coronel Pinto ya lo conocía y por intermedio de él le había mencionado que el doctor Vladimiro Montesinos tenía interés en conocer y ver qué dice sobre estos temas.

Y así comienza, me presenta al coronel Pinto el año 92 exactamente; y, el coronel Pinto me repito lo mismo que ya ha declarado anteriormente en la otra Comisión Investigadora, que el señor Vladimiro Montesinos tenía interés en conocer lo que era la Caja, como era todo; pero, que iba a tener un solo interlocutor, y en este caso el interlocutor iba a ser el señor Alberto Venero. Ésa es creo la única reunión que he tenido con el coronel Pinto, y obviamente, al señor Vladimiro Montesinos no lo conocí en esa oportunidad y no lo he conocido en todo el tiempo que he estado relacionado con el señor Venero.

El señor PRESIDENTE.— La relación con el coronel Pinto ¿es el año 92?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— 92.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde se realiza?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— En la casa del señor Venero.

El señor PRESIDENTE.— Antes de entrar al detalle en estos temas. ¿Usted puede explicarnos cómo funcionaba el servicio de brokerage, qué es lo que hacía el broker, cómo se vinculaba?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Le entiendo, señor.

Si mal no recuerdo, en el gobierno anterior, o sea del 85 al 90, la gran mayoría de fondos de la Caja estaba colocada en el Banco de la Nación; y había un interés del directorio, de la Caja, digamos, de ir retirando fondos del Banco de la Nación, porque no le rendía lo suficiente en intereses o en tasas de interés, de lo que había en la banca comercial. Y entonces van sacando de diez, cinco, lo que le podía dar el Banco de la Nación; ahí comienzan a colocar un poco; y ahí es donde comienzan a buscar personas que tengan vinculaciones con los bancos, a fin de que ellos traten y consigan mejores tasas de interés para la institución, en estos casos la Caja Militar.

El señor PRESIDENTE.— ¿A cambio de qué? O sea qué gana el broker en la operación?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Una comisión extra del banco, o sea un plus que es el banco el que le paga por llevar fondos —en este caso— de la Caja Militar.

El señor PRESIDENTE.— ¿No deriva esto del porcentaje de intereses?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No. Digamos, si la Caja tenía que aprobar una colocación —por darle un número— al 10% anual; y si uno conseguía un 11%, a la Caja le iba a ser mucho más interesante. Si es que en otro lado tenía él una colocación al seis, al siete o lo que sea; eso es lo que la Caja buscaba la competencia entre estos broker nombrados por ellos, a fin de tener una mejor tasa de interés. Y el broker lo que ganaba era el plus que le cobraba al banco por llevarle la operación o ese depósito.

El señor PRESIDENTE.— Este plus ¿era explícito en el acuerdo con la Caja? Es decir, ¿la Caja estaba informada de cuál era el plus que cobraba el broker?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, la Caja no tenía por qué saber qué es lo que le cobraba el broker al banco. Era un negocio entre el broker y el banco; el broker a la Caja le ofrecía una tasa; y la Caja veía si otro broker le podía mejorar esa tasa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esto era lo que era colocaciones bancarias?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Eso era lo que era colocaciones (2)bancarias.

El señor PRESIDENTE.— Y por este plus, por esta comisión que pagaba el banco por llevarle el dinero, el broker ¿facturaba?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí facturaba, por eso es que tenía una compañía en la cual había gastos y lo normal de una compañía.

El señor PRESIDENTE.— Esta función de brokerage usted la describe en este terreno en el campo de colocaciones en bancos.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo opera una vez que ustedes ingresan a otras áreas de funcionamiento, como es el de inversiones inmobiliarias, como es el de colocación de créditos. ¿Cómo opera en esas circunstancias el brokerage

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Hasta el año 1992, que es hasta donde yo era el que veía la parte de brokerage, porque luego en el año 92, donde ya aparece este coronel Pinto, o Comandante en esa época, yo ya dejo un poco de ser llamémosle el principal de este tipo de operación. Ya desde ese momento ya es el señor Venero el que toma, llamémosle así, el mando en brokerage de las compañías que tenía yo hasta ese momento, que era Tibe.

Ahí se comienza a pensar en prestar a entidades con garantías hipotecarias, donde el porcentaje era mayor que el beneficio para la Caja, en todo caso, de lo que podía colocar en un banco. Obviamente, estas operaciones se hacían buscando al constructor o a las personas que quisieran participar en ésta, y asesorándolos en cómo debían hacerlo a fin de que llegara a buen término la construcción.

En un principio se hacía con terrenos de propiedad de lo que era la Caja. La Caja tenía terrenos y entonces eso salía para construirse, entonces se le llevaba proyectos a fin de que ellos escogieran cuál de los productos era más factible o rentable para ellos.

Hasta ahí interveníamos nosotros buscando a las constructoras que sean afines para presentarse a estas tareas; y, obviamente, nosotros cobrábamos una comisión a estas constructoras, o si es que se ganaba la buena pro en este caso.

El señor PRESIDENTE.— Esto ¿también se facturaba?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Ahí no podría decirle que se facturaba, me parece que no, porque yo al menos ya no era la persona que me manejaba casi directamente eso; pero, podría asegurarse que se facturaba esa parte; si se facturaba se facturaría una parte pequeña, digamos.

El señor PRESIDENTE.— Dos asuntos de lo que usted ha expresado.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Dígame.

El señor PRESIDENTE.— Usted señala que hay un período en el cual el mando lo toma el señor Venero, él conduce, y esto está vinculado al tema del señor Pinto. Quisiera si nos pudiera describir ¿qué es lo que ocurre, cuáles son las responsabilidades del señor Venero, cuáles son las suyas? Y dos, ¿cuál es el interés del señor Pinto en este terreno?, o sea el qué gana en el tema, cómo interviene, es decir, cómo opera un sistema que hace que unos entren otros no; u operen determinadas colocaciones y otras no. ¿Cuáles son los mecanismos a través de los cuales esta persona se beneficia?; ¿ustedes deducían una parte de sus comisiones para entregárselos al señor Pinto o a Montesinos vía del señor Pinto?, en fin; ¿cómo era el esquema operativo real en este campo?, más allá de las formalidades, digamos.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— De esas comisiones que cobrábamos nosotros a las compañías constructoras o a los bancos, porque todavía se seguía poniendo algunas inversiones en bancos, se liquidaba, al principio fue el 50% del plus; estamos hablando del plus o de las comisiones que nos pagaban las constructoras. El 50% de este total se liquidaba, según indicada el señor Venero, que era para el doctor Vladimiro Montesinos. Primero fue 50 y luego lo subieron a 60%; y del saldo se dividía en cuatro partes: una que era para gastos generales que había de las compañías que participaban; y otro que se dividían en tres partes, que era una parte para el que habla; otra parte para el señor Venero y otra parte para el señor Juan Valencia.

El señor PRESIDENTE.— ¿En partes iguales?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Íbamos a partes iguales de lo que sobraba, luego del 60%, y de ese 10% que iba para gastos generales de las compañías que participaban.

El señor PRESIDENTE.— Ahora, esto cómo variaba el esquema anterior de brokerage.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— El esquema anterior de brokerage era que yo tenía ese plus, y de ese plus se le daba una participación al señor Venero; no existía el señor Montesinos para nada hasta el año 1992, porque no había aparecido tampoco el señor Pinto, que es el que —según ellos— hizo en contacto entre Venero y el señor Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— En ese momento ¿también se manejaban mecanismos donde se compartía comisiones con funcionarios de la Caja?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Compartía con el señor Venero, que era un socio de palabra conmigo, en ese momento, como teníamos otras cosas, confecciones, participábamos en otro tipo de licitaciones. A él iba, yo lo llevaba, digamos, conmigo en ese negocio y le daba una participación.

El señor PRESIDENTE.— Me refiero a la Caja misma, a la operación, al interior de la Caja, el poder entrar a la Caja, el poder llegar, el poder colocar. ¿Tenía algún tipo de relación con gente de la Caja que movía intereses personales al rededor de la colocación en este banco o en el otro; o lo que usted está buscando exponer ante la comisión es que hay un giro, un cambio en el funcionamiento de la Caja, el año 92, un poco abrupto.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo diría que sí. Desde que entra el señor Montesinos o al menos desde que me informan que está el señor Montesinos sobre eso es que vienen con la primera regla del 50% de las utilidades tenían que darse para este señor; y el resto repartirlo entre las otras personas que éramos los socios.

Pienso que usted me está preguntando si es que nosotros dábamos, por qué antes no se daba y después sí se daba. Fueron las reglas del señor Montesinos; y anteriormente se daba, pero en muchos menores proporciones. Se daba solamente a una persona que era el coronel, en ese entonces, Carlos Suárez, que era el que manejaba todo. Yo no conocía a un director, no conocía a nadie.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué función tenía el señor Suárez.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Era el Secretario General, o sea que él tenía las facultades de decir.

El señor PRESIDENTE.— ¿Secretario o Gerente?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Secretario General?

El señor PRESIDENTE.— ¿Del Consejo Directivo de la Caja?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Me parece que sí.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, para entendernos bien, en su experiencia previa a Montesinos, el centro de decisión operativo de la Caja, usted diría que ¿estaba en el consejo directivo o estaba en las gerencias?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— En el directorio.

El señor PRESIDENTE.— O sea, el directorio realmente tomaba las decisiones.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Es el que tomaba las decisiones hasta el año 92.

El señor PRESIDENTE.— En ese período su experiencia era manejarse vía el coronel Suárez, él resolvía los problemas en el directorio.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Así es señor. Era la única persona que yo conocía dentro de lo que era la institución; y era la única persona que había puesto un poco a prueba —diría yo— con esa cobranza del grupo Rafo de San Cristóbal en ese momento ¿no?, que estaba atravesando.

El señor PRESIDENTE.— Por ejemplo, él con eso ¿qué ganaba?, con la cobranza.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Él quería cobrar rápido, tener esa disponibilidad y volverla a coloca para que rinda mayores intereses a la Caja; y quería cobrar porque obviamente no andaba en buena situación el grupo éste, y quería hacerlo cuanto antes. Yo diría que sí estaba obrando bien viendo los intereses de la Caja, era una cuenta mal colocada.

El señor PRESIDENTE.— Claro, era una cuenta mal colocada, se recuperaba y él hacía una ganancia sobre la recuperación una vez colocada en el banco, del porcentaje que usted recibía del plus del banco.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Así es exactamente.

Eso que yo recuperé no se lo dio a otro broker sino que "ya que tú lo has recuperado comienza a trabajar en esto". Y comencé a trabajar en ese tema.

El señor PRESIDENTE.— Y parte de este mecanismo ¿incluía la posibilidad de colocar el dinero en un banco equis que podía no tener la máxima rentabilidad, pero que sí pagaba una mejor comisión a quien colocaba el dinero? Porque puede ocurrir que haya un conflicto entre el interés de la Caja como conjunto y del agente ¿no es cierto? El agente puede recibir por la colocación un porcentaje, una cantidad mayor, y la Caja un porcentaje menor; pero ser éste el mecanismo que permitía entrar a la decisión de la Caja, porque permitía repartir o darle —en este caso— al coronel Suárez una cantidad que le resultaba más atractiva que colocarlo a mejor interés en otro lugar, pero con un porcentaje menor del banco.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo diría que eso lo decidían en el directorio; porque el directorio veía si es que lo ponía en un banco de mayor o menor riesgo; obviamente el banco de mayor riesgo iba pagar un interés más conveniente o más alto, como es normal. Una cosa era colocarlo en un banco con un riesgo mínimo, y otra cosa era colocarlo a otro banco que hay un riesgo; pero, obviamente no es un banco que vaya a estar próximo a quiebra o algo similar.

Yo en esa época trabajaba casi el 100% —diría— con el banco Bandesco; y si todas las colocaciones que yo tuve con la Caja hasta esa oportunidad, creo que la gran cantidad la tuve en Bandesco.

El señor PRESIDENTE.— Y si hablamos de porcentajes o de plus de comisión del banco, ¿de qué estamos hablando?; ¿de qué plus? O sea, como para entender un poco, ¿de qué volúmenes estamos hablando de movimiento de recursos?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Estamos hablando, en esa época los intereses eran altos; en la época que estaba todavía, finales, 90, por ahí todavía la inflación estaba fuerte. Entonces, estábamos hablando de plus de un 1%, a veces un 2%, y en épocas quizás mayores de hasta de un 3 ó 4% de colocación de dinero nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era un plus sobre el monto total colocado o era un plus sobre los intereses pagados, o usted colocaba 10 millones de dólares?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Vamos a ver. Si yo tenía una colocación de un millón de dólares, de ese millón de dólares yo arreglaba con el banco que me iba a dar el 5 y medio por

ciento. De ese 5 y medio por ciento yo le decía a la Caja Militar, obviamente, "oye, yo tengo una colocación para ustedes del 5%, y yo me quedaba con ese medio. Ésa fue la forma de trabajar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y con el coronel Suárez?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Le daba participación de mi medio por ciento o de mi 1%.

El señor PRESIDENTE.— Equivalente al sistema que se establece luego con el señor Montesinos es la mitad de lo que usted recibía, es una parte menor.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Eso ya es a partir del año 92. Entonces, de mi medio por ciento tenía que darle el 50% al señor Montesinos, es decir, al señor Venero; porque el señor Venero decía que se lo daba al señor Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en el caso del señor Suárez, en el período previo?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Le daba yo directamente de mi 0.5% le daba un porcentaje, que en este momento podía haber sido que sé yo o sé, quizás del medio por ciento podría haber sido el 10%, una cosa así.

El señor PRESIDENTE.— Ahora, estas comisiones que usted señala, le entregaba al señor Suárez, y que él era la persona con la que usted tenía conexión, porque no tenía conexión con los directores, aunque ellos eran el centro de decisión, implica que el coronel Suárez ¿también distribuía de alguna manera lo que él recibía entre miembros del directorio?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— De eso sí no le puedo dar fe, no trataba con ninguna otra persona.

El señor PRESIDENTE.— Pero él nunca le hizo, por ejemplo, un reclamo diciéndole "yo tengo que resolver. Para (3) resolver estos temas tengo que resolver con equis número de personas y por lo tanto yo con tal cantidad no puedo hacerlo"; que sé yo. Mecanismos de ese estilo ¿no le fueron planteados nunca?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, no me fue planteada una situación de qué iba a dar, hacer o volver dentro del directorio no me lo planteó.

El señor PRESIDENTE.— En el período del señor Venero usted señala, había una parte que iba, ustedes entregaban entre el 50 y luego el 60% hacia lo que sería un canal dirigido a Montesinos. ¿Correcto?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Era lo que indicaba el señor Venero, que iba directamente para el señor Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Les falló alguna vez una operación?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí, habían otros que colocaban y que nosotros no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Operaciones negociadas por el señor Venero con Montesinos?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo diría que sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Que le fallaron?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Que fallaron, sí.

El señor PRESIDENTE.— Este porcentaje que recibía el señor Venero, o dirigido hacia el señor Montesinos ¿se distribuía con los directores de la Caja, cómo se manejaba eso? Vamos a ponerlo así: ustedes conversaban o conversaba el señor Venero con Montesinos, luego le indicaba usted que había caminado una conversación, que había tal operación en curso, usted sabía que caminando tal operación en curso; usted sabía que caminando esa operación había tal o cual porcentaje que se distribuía de al manera. ¿Cómo operaban los mecanismos de decisión en ese sentido; usted con quién trataba una vez que recibía del señor Venero la versión de que funcionaba tal operación o tenía curso tal operación?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— A partir de esa fecha yo ya no iba para la Caja, nunca más volví a ir a la Caja Militar; no conocía absolutamente ya a nadie. Y, los tratos lo hacía directamente el señor Venero y el señor Valencia, que era la persona a la cual Venero me presenta como "los ojos" del señor Montesinos, eso me dice. Y, "es mejor —todavía me dice— porque así vamos a estar tranquilos, porque va a estar esta persona que es muy allegada al señor Montesinos, y que nos va a vigilar".

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le presenta como "los ojos" del señor Montesinos?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— A mí me lo presentan a Valencia como si fuera la persona encargada de parte del señor Montesinos que era que iba a trabajar con nosotros. Y de ahí en adelante nunca más he vuelto yo a entregar, a hacer o volver sobre la Caja; siempre fue por intermedio del señor Venero y del señor Valencia.

El señor PRESIDENTE.— El señor Valencia ¿no era a su vez testaferro del señor Venero?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Eso lo sé yo a partir del año 2000, desde el año 92; cuando me entero recién cuando ya se vive la situación que estamos viviendo. Y, entonces, el señor Valencia me dice que sí, que él era empleado del señor Venero, y que lo hacían así para tener una mayor participación. Que es lo único que hacía era cobrar la parte que le correspondía a él, ir donde Venero y Venero arreglaba con él directamente ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted me quiere decir con esto también de que Tibe, en el período en que ya se inicia la relación con Venero y con Montesinos, se repliega de las operaciones o que la gestión del Tibe la tiene Venero; cómo se resuelve el tema de las personas jurídica que operan?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Se hacen dos compañías más: *Yamareyap, Distas. O sea dos brokers más que ya son: Atlanta, Mar Egeo y o sé si recuerdo alguno otro más; y Tibe ya no hace mayores operaciones, porque ya no tenía. Y, hablando de esas compañías, ya no son tanto manejadas por mí, sino son manejadas por esta persona, con las nuevas reglas que son las que les he explicado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted manejaba la relación con Valencia?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Valencia cuando se va a trabajar a una oficina que era donde yo he estado, trabajaba al costado mío, y luego trabajó así como unos qué sé yo, tres meses, cuatro meses, quizás seis, no lo recuerdo; bueno, estamos hablando del año 92. Y luego ya él va tomando otro cariz, ya trata solamente con Venero, ya poco trataba conmigo.

Vamos a simplificar eso, yo diría que paso a ser un invitado. Ésa era la palabra que usaron una vez, me enteré, el mismo señor Venero; que yo ya era un invitado en esta sociedad. Entonces a mí lo que me daban eran las liquidaciones donde era de la forma conforme los he explicado a ustedes; eso lo he venido viviendo hasta el año 2000, y recién en el 2000 es cuando me entero nuevamente lo que le informé, de que Valencia es empleado del señor Venero, y que no conocía al señor Montesinos. Finales del 2000.

El señor PRESIDENTE.— A partir del año 92, en que este esquema se desarrolla, se genera, cuál es el rol del directorio que usted conozca, en darle curso a todos estos procedimientos ¿y cuál es el rol de la gerencia o las gerencias? ¿Cómo funciona, cómo se hace operativo lo que se conversa? O sea hay una conversación Venero-Montesinos, acuerdan tal o cual cosa ¿no?, respecto a tal inversión, respecto a qué se yo, adquisición, el tema de los hoteles o el tema de las galerías Yuyí, o el tema de qué sé yo. ¿Cómo se hace operativa la conversación?

El señor Venero ha dicho a la Comisión de que conversado el tema con Montesinos había una línea hacia arriba que operaba por el propio Montesinos, y una línea hacia el aparato operativo de la Caja, las gerencias, la administración que operaría a través suyo.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— ¿A través mío?

El señor PRESIDENTE.— Sí, como relación ¿no?, suyo, Valencia?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— En el año 92, los meses no me acuerdo.

Desde el momento lo del coronel Pinto, que me hace la explicación ésa, ya yo paso a un segundo plano; pero sí tengo conocimiento de qué es lo que estábamos haciendo, y poco a poco a pasar del tiempo, ya yo pierdo casi total el conocimiento de las cosas que iban a suceder o que iban a haber, ya directamente lo manejaba el señor Valencia directamente por indicación del señor Venero; habían reuniones donde ellos solamente estaban y yo ya no participaba en ese tipo de reuniones.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué lo mantienen al señor Duthurburu?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo diría, como el anterior, como él mismo lo describió en alguna oportunidad, como un invitado o como una retribución a haber estado los años anteriores, desde el año 81 en una sociedad de palabra en las cosas que hemos participado como proveedores del Estado o de las construcciones que habíamos tenido, o la constructora ésta que habíamos

tenido. En fin, porque no teníamos ni siquiera una amistad, digamos, familiar; no es que nosotros nos visitáramos, no, era las relaciones que he tenido yo con el señor Venero, eran así, porque había un negocio de por medio.

En cuanto a lo que usted me dice si yo seguía adentro a partir de, no. Ya él comienza en el año 94 si no me equivoco, creo que se coloca el señor Dammert Suárez de Presidente de la Caja. Ahí totalmente nada, nada que ver; lo veía al señor Suárez, única y exclusivamente porque yo estaba en el directorio de lo que era Finsur, y lo veía ahí constantemente en mi directorio de Finsur; lo mismo el señor Revilla, al señor Revilla no lo he conocido nunca; lo he conocido cuando ya lo nombran de director en Finsur, y ahí es donde lo conozco. Sé que toda esta gente era colocada o no sé, pero venía no por mi lado, venía el lado del señor Venero, en todo caso.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha señalado como punto, digamos, vinculado a que no está en el centro de la conversación, que usted hacía el grueso de sus colocaciones de brokerage financiero vía Bandesco.

¿Usted también interviene cuando Bandesco no puede devolverle a la Caja las colocaciones que tenía ahí, y la Caja termina aceptando como pago cartera por cobrar?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Eso es en el año noventa y pico. No recuerdo bien el año, me parece que es el año 94; 95.

El señor PRESIDENTE.— Yo creo que es 95; 96.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Ahí no he estado yo; yo sí participaba en el canje de carteras, si no me equivoco; creo que no pudo devolver el dinero y entonces se le dio cartera pesada, o cartera; no era pesada, sino era cartera que creo que la Caja posteriormente la pudo cobrar, no lo recuerdo eso realmente, doctor, pero me acuerdo algo de eso. Como también creo por esa época también hubo el mismo problema con una financiera, creo que fue Financiera Nacional del grupo Pichini con no sé quien, que también hubo una compra de cartera para salvar las colocaciones que habían en esa entidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted quiere una precisión?

La señora .— Sí, lo que quisiera es, en esas operaciones con Bandesco si ha habido alguna intervención directa de algún miembro del Consejo Directivo de la Caja o un funcionario de la Caja, para ese tipo de canje de cartera; y ¿cuánto fue el porcentaje que le tocaba pagar a la Caja por esas operaciones?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Le entiendo. No recuerdo las sumas, desgraciadamente no las recuerdo, pero, era una situación de salvar el dinero. O sea, que no había ningún tipo de porcentaje, o que se le pida alguna retribución o algo a Bandesco; era casi un sí o sí, porque era aceptar cartera o perdía los depósitos en este caso. Fue una época en que Bandesco estuvo mal, más no fue cuando Bandesco cierra, si no me equivoco. Creo que es algo así, disculpe, no recuerdo mucho.

La señora .— Fue cuando Bandesco cierra, porque una parte del canje la Caja la entrega en dinero en efectivo, y la otra parte, o sea prácticamente le compra la cartera a Bandesco, y la otra parte sí le acepta cartera por cobrar.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí, pero no hubo ningún tipo de retribución, era momento de salvar la colocación, más que nada.

El señor PRESIDENTE.— Señor Duthurburu, ¿usted propone a los señores José Dufou, a Ángel Puccio y Carlos Valdizán a ocupar cargos en la Caja?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Propongo al señor José Dufou, porque justo, porque justo en la reunión ésta de Pinto, en el año 92, Venero me dice: "Bueno y ahora cómo hacemos, le toca a la Marina, a la presidencia —y me dice— yo no conozco a nadie". Y yo, conocí a una sola persona que era el almirante Dufou; y por eso es que yo hablo con el almirante Dufou y me dice ¿qué es la Caja?, no tenía ni idea de lo que era la Caja.

Entonces, le digo: "Bueno, para que sea él el presidente del directorio; bueno, él me acepta, y lo propongo, le doy este nombre a Venero, entonces, ahí es donde viene mi primera sorpresa, y creo en esta reunión que habíamos tenido con el coronel Pinto, porque sacan a otra persona que estaba nombrado, no me acuerdo cómo se llamaba el almirante que había nombrado, en esa época creo que el Comandante General de la Marina creo que era Arnaiz, había nombrado a un almirante ahí como presidente de la Caja, y lo sacan a él y lo ponen a Dufou. Entonces, eso fue una muestra de que era real lo que tenía o lo que me

había dicho Venero, de que hablaba que lo iba a manejar; fue una muestra para mí palpable; y ahí se pone a Dufou de presidente. Obviamente antes de eso creo que ya se lo había presentado yo a Venero, y luego de eso las conversaciones fueron constantes con Venero.

Y no recuerdo, a Valdizán, era un hombre que lo saqué del Bandesco y trabajaba conmigo cuando estaba sólo yo como colocador digamos; o sea antes del 92. Y el otro creo que es Puccio; Puccio creo que también trabajaba en Bandesco, pero no (4) lo saco yo lo saca el señor Valdizán, y creo que está muy poco tiempo de gerente en la Caja, si no me equivoqué ¿no? Creo que estaba un tiempo muy corto.

Esta gente, yo diría que como eran conseguidas por el lado mío, obviamente tenía el tiempo contado como la experiencia me ha enseñado, entonces, luego desaparecen, ya entra la gente que el señor Venero y el señor Valencia hicieron.

El señor PRESIDENTE.— Esta gente colocada por recomendación suya, como el caso del señor Dufou, ¿mantuvo relación con usted en el lapso en el que tuvo la gestión?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Ya no conmigo sino el *enemigo y con el señor Venero en un principio, y luego ya con el señor Venero, ése era el tipo de relación que hubo. Y los otros, los que fueron funcionarios en ese caso que era el gerente de la Caja que era el señor que me acaba de decir, usted, Puccio, creo que fue gerente de la Caja, ya le digo, tuvo muy poco tiempo; y el otro señor Valdizán estuvo en la época de la Financiera, porque creo que fue el primer gerente de la Financiera cuando entraban los otros a comprar la parte de la Financiera.

El señor PRESIDENTE.— Cuando estos personajes salen de la Caja ¿cómo se recompone el sistema de contactos y con quién se procedía a manejar los contactos?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo ya no tenía. Con ellos afuera yo ya no he tenido ya ningún tipo de contacto con gente de la Caja. Creo que ya luego de eso entra el señor Revilla — me parece— de gerente o algo así, que ya no eran personas obviamente vinculadas a mí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Propuesto por el señor Venero?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No podría decirle que si es propuesto por el señor Venero, pero me imagino que tenía; sé que eran compañeros de colegio o algo así. Entonces, supongo que había algún tipo de relación; la supongo, no la puedo afirmar.

El señor PRESIDENTE.— El motivo de la investigación que tiene que ver con el tema de la Caja, nos sería útil que usted pueda precisarnos cuáles han sido las operaciones más importantes en las que ha participado en la década del 90 al 2000, y en ellas con qué funcionarios habría tratado, o si en alguna de ellas no trató usted con ningún funcionario, ¿quién trató con los funcionarios en los casos más importantes?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo creo que en las colocaciones que había de dinero ya le dije que trataba solamente con una sola persona, y no eran tampoco; eran volúmenes importantes porque se iban juntando; solamente que para esos años el volumen del grupo Rafo, me parece que era al rededor de los 3 millones y medio o cuatro millones de dólares, que fue lo que se recuperó y se colocó en Bandesco mayormente, me parece o todo.

Luego, yo diría que eran, no lo tengo muy en mente, pero puede haber sido la compra del Hotel Las Américas; puede haber sido lo de Rotex. Los demás son todas operaciones que no me vienen a la mente; pero, todo eso está debidamente detallado en los libros de actas de la misma Caja Militar; porque todo eso está detallado uno por uno las operaciones, y es muy simple verlas y ver el tamaño, la envergadura de cada una de ellas.

El señor PRESIDENTE.— Señora, quiere hacer usted alguna precisión.

La señora .— Sí.

Respecto al servicio de brokerage para el otorgamiento de créditos que se hacía a través de Tibe, por ejemplo, su empresa, había un crédito que se entrega a Molinera Iquitos, que es más o menos en el año 91; y posteriormente se solicita refinanciaciones ¿Nos podría mencionar quiénes fueron prácticamente las personas con las que contacta en la Caja para el otorgamiento de esta empresa? Y si es que sus antecedentes justificaban que la Caja ponga en riesgo esa cantidad, son 3 millones de dólares.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Estoy seguro que esa operación debe tener una contrapartida, o sea debe haber tenido una garantía hipotecaria o una garantía prendaria de maquinaria, o

algo que pueda cubrir ese préstamo.

Si usted me habla del año 91 tengo que verlo; y si ha venido por el lado de Tibe, lo debo haber visto con el coronel Suárez si es en esa época.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desea hacer una ampliación señora?

La señora .— Sí. Lo que quisiera es de que nos precise si ustedes llevaban ya elaborado el informe que sustentaba esa solicitud de crédito para que sea presentado ante el Consejo Directivo, o solamente llevaban documentación, y el documento, el informe era elaborado en la propia Caja.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Nosotros llevábamos la documentación, y la idea de que esto podíamos hacer, esta colocación, en tales y tales condiciones. El documento que se elaboraba ante el directorio ya no provenía de nosotros sino de la propia gerencia de la Caja.

El señor PRESIDENTE.— En materia de lo que era el procedimiento de presentación y selección de las propuestas a la Caja, a partir del año 92, ¿cuál era este procedimiento? ¿Ustedes primero lo conversaban con Venero, Venero lo llegaba a una conversación con Montesinos, cómo definían qué cosa llevar con el señor Venero y cuál era el procedimiento; había una consulta con algún tipo de funcionarios de la Caja o con el señor Valencia, ¿cómo operaba la toma de decisión de llevamos esto, no llevamos lo otro?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo diría que la Caja tenía terrenos, terrenos por construir, y entonces, esos terrenos veníamos la manera de que se podían hacer complejos habitacionales, en ese momento era un negocio muy rentable. Pensemos que la Caja era la única entidad en el Perú que podía dar facilidades en el pago de diez años y a veces hasta doce o quince años; en ese momento donde no había ningún tipo de crédito a largo plazo. Y, por ese crédito podría cobrar una cantidad mucho más interesante de lo que, cobrar la Caja me refiero, o ganar la Caja, una cantidad mucho más atractiva que colocar ese mismo dinero en el banco donde las tasas de interés no eran tan importante. Bajo esa premisa se buscaba a algún constructor y ese constructor preparaba un proyecto para el terreno.

Hasta ahí participaba yo en alguna de las reuniones, no en todas. Eso ya lo tenía el señor Venero, y él se encargaba de que eso o saliera adelante o en muchos casos no saliera. Porque no siempre todo lo que se preparaba era lo que salía.

El señor PRESIDENTE.— En este proceso ¿no había una división del trabajo entre usted y el señor Venero al interior de qué áreas veía cada uno: uno inmobiliarias, otro inversiones financieras o crédito, etcétera. Porque ésa s la versión que nosotros hemos recibido de él, de que había una división de funciones.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No.

El señor PRESIDENTE.— Siendo cierto que él señalaba que él era quien mantenía la relación con Montesinos, pero que luego para hacer operativas las cosas él señala que él le transmitía en determinadas áreas a usted, que ya se había hablado con Montesinos, que el tema tenía luz verde y que caminaba en la Caja.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No. No es así, porque el ejemplo más claro que tenemos sobre ese tema son todas las construcciones que hizo el señor Venero, conforme mencionó usted, de Yuyi o todas esas varias inmobiliarias que él tenía, en el cual yo no tenía ningún tipo de participación, y obviamente no sabía en absoluto qué es lo que se estaba haciendo. Cosa que sí sabía el señor Valencia, que es lo que me parecía lógico que lo supiera, puesto que sí él era "los ojos de Montesinos", como decía Venero.

Le repito, a partir del año 92, lo mío es ya como lo dije anteriormente, de un invitado. Me he reunido con alguno de los constructores, he estado con el señor Pichini; he estado con señor, no recuerdo como se llamaba, de Amazonas. He estado en una sola oportunidad con el señor, y de casualidad diría yo, con el señor Wiese; con la gente de Egesa también he estado en una o dos oportunidades; y he participado en la idea general. Pero ya el proyecto, el manejarlo y el llevarlo o no sé a dónde ir, no lo manejaba yo, sino lo manejaba directamente el señor Venero y el señor Valencia.

El señor PRESIDENTE.— La gente de Egesa, dice que ellos estaban obligados a pagar un 5% de comisión por el valor total de la obra.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Era más o menos los números de los que se hablaba, era la comisión del broker, llamémosle así por darle el asesoramiento, sobre qué es lo que se iba a necesitar, o decirle en tal terreno más adelante se va a hacer un complejo habitacional o esto o lo otro.

Era más o menos; puede haber cinco o seis, en algunos casos ocho, en algunos casos cuatro; no le puedo decir exactamente qué sobre cada una de las obras..

El señor PRESIDENTE.— Cuando le hemos preguntado al señor Venero sobre cifras, él comienza a hablar de cifras concretas, los porcentajes parecen ser mayores al 5%; en algunos casos parecen hasta 15%. Se habla de 15 millones de comisión hasta 30 sobre 42.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— ¿30%?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, podría hablar desde un 4% hasta un 12%, creo que es un número que podría haberse desarrollado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cifras más altas?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo pensaría que sí, que en alguna de las oportunidades puede haber llegado a un 10 y quizás hasta un 12.

El señor PRESIDENTE.— Éste era un porcentaje que ha señalado ¿no era facturado?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, que yo recuerdo creo que no era facturado; no lo podría precisar en este momento, porque algo se puede haberse facturado, porque tenían que tener ingresos las compañías que trabajaban esto, si eran nombres de compañías como eran Atlanta o Mar Egeo, tenía ingresos, entonces algo tenía que facturarse; podría ser el 50% o una cosa por el estilo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo funcionaba la relación de la distribución a nivel de los directivos de la Caja? Usted dice entre 50 y 60% iba hacia Montesinos decía Venero, 10% iba para los gastos de administración; y, el 30% se repartía en partes iguales, 10%, 10%, 10%.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Entre Venero, usted y Valencia.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo llegaba el recurso de la comisión a facilitar la toma de decisión en el Consejo Directivo, ¿cuál era la vía; el señor Valencia era quien le acercaba fondos a estas personas?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Eso no sabría decírselo porque a mí me daban ya la liquidación dada, me daban esos finales y esas cifras. ¿Qué hacía él si es que hablaba con los directores o no hablaba con los directores? Eso no lo sé, no lo podría decir.

El señor PRESIDENTE.— ¿No lo conversaban tampoco?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo ya no era el que mandaba. Es muy importante tener esa perspectiva. Antes del 92 era yo el que manejaba, y yo le daba una participación a Venero porque era mi socio de palabra en todas las demás otras cosas que podíamos hacer. Luego que ya él entra con Montesinos yo ya paso a segundo lugar.

El señor PRESIDENTE.— Su relación con el señor Dufou, a quien usted propone.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo funciona la relación económica, crematística, para ponerla de otra manera de esta manera en este terreno.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo diría de que él sabía cuáles eran las espaldas que teníamos nosotros en el caso del señor Montesinos. Él tenía que tener aspiraciones a ascensos; porque él cuando entra no era Vicealmirante, era Contralmirante. Y, además, el ser Presidente de la Caja ya lo hace participar de una dieta, lo hace participar de un auto, tarjeta y una serie de ventajas que con eso se daban por satisfechos. Y quizás algunos otros tipos de ayudas a sus amigos constructores, es distinta la posición.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted intervino en el tema del Hotel las Américas?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí intervine.

El señor PRESIDENTE.— ¿Intervino la operadora del Hotel Las Américas? (5)

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Intervine, no he participado en la operadora del

hotel Las Américas, supe que se iba a continuar con lo que ya existía en el grupo anterior del hotel Las Américas, del Grupo Pichinimunca tenían una operadora; entonces, lo que se hizo es mantener esa operadora en el nuevo esquema donde ya la Caja era ya en principio 50% dueño y, luego, el 100%. Esto es importante, recordemos que todos estos préstamos, mucho de ellos en el caso de Rotis, en el caso del hotel Las Américas vienen desde antes, no es que se crean allí, se crean anteriormente con créditos dados antes del año 92 y antes del año 90, en algunos casos; lo demás es continuación de una mala situación o de un mal crédito dado en un principio, eso es lo quedó con el hotel Las Américas, generalizando.

El señor PRESIDENTE.— El señor Venero ha señalado que de la operadora del hotel Las Américas salía un fondo mensual para pagar a los presidentes de la Caja.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— A mí de la operadora del hotel Las Américas durante los dos primeros meses después que existía ya la operadora, esa era manejada el 100% por el señor el señor Juan Valencia y el señor Venero, supongo; se me reconoció y se me liquidó una cantidad, fue cantidad que era dos mil 500 dólares ó tres mil dólares en alguna oportunidad, creo que fueron 12, voy a exagerar, si fueron tres veces, y después nunca más he visto nada de lo que es operadora, ya nunca he recibido nada de lo que sea parte de la operadora, no he pertenecido al directorio, y nunca se me tomó en cuenta en absoluto para ninguna decisión de que lo querían hacer, lo que iban a hacer ellos con la operadora.

El señor PRESIDENTE.— En el caso de las inversiones financieras, los créditos que se otorgaban, ¿el porcentaje de interés que cobraba la Caja era inferior, igual o superior al del sistema bancario?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— A la Caja tenían que darle un porcentaje superior al normal del sistema bancario y al preferencial que podía tener cualquier institución o cualquier persona que haga un depósito muy grande. En la Caja, los depósitos que tenían era de un millón o dos millones, cantidades que eran...

El señor PRESIDENTE.— Es en el caso de banco, le estoy preguntando en los préstamos directos que hacía la Caja.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— ¿Con garantía hipotecaria?

El señor PRESIDENTE.— Sí, ¿cobraba igual o menor interés que los bancos?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, mucho mayor, es era el motivo. No la comisión para la Caja estamos hablando, o sea, los intereses para la Caja eran altos.

El señor PRESIDENTE.— O sea si yo Caja le prestaba a usted un millón de dólares (diálogo).

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo le daba mi casa en garantía y usted aprobaba, iba visitaba mi casa, tomar esa garantía, entonces, este...

El señor PRESIDENTE.— Pero el interés que cobraba la Caja, ¿era superior al interés bancario?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Era superior al interés bancario. Al interés bancario que la Caja recibía por un depósito simple.

El señor PRESIDENTE.— No, pero eso evidentemente, obvio, porque (diálogo) tasa activa, tasa pasiva. Yo le pregunto, la tasa activa de la Caja era similar o inferior a la de los bancos.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Quizá podría ser un poco más bajo, quizá un punto, no sé, no se lo podría precisar realmente, pero tenía que ser similar.

El señor PRESIDENTE.— Muy bien, ¿cuál era el negocio de pedir prestado a la Caja? Si se le puedo simplificar con un lenguaje alguien que no conoce el tema: uno, podría conseguir los créditos con garantías que no eran garantías adecuadas, estaban normalmente sobrevaluadas estaban presentadas, o se aceptaba presentar los informes incompleta, en fin, como ha ocurrido en el caso de unos bancos u otros; dos, se otorgaban condiciones crediticias que resultaban favorables para quienes solicitaban los créditos, lo que podría expresarse o en una tasa de interés más baja o de que en el caso de no pagar conseguiría muy probablemente una refinanciación en condiciones bastantes favorables y con nuevas facilidades o problemas como hemos verificado en ambos casos donde se han renovado créditos en algunas condiciones increíbles, o circunstancias en las cuales se ha pagado obligaciones que un deudor tenía con la Caja con bienes. Por ejemplo, de la gestión del señor Dante Suárez, que entiendo después el señor Dufou, estoy en lo correcto.

En el mismo documento notarial, en la misma escritura, Sugiere le vende Leasing, ¿GESSA es no?, a

Gessa una tienda en ciento y cuarenta y tantos mil dólares, en el mismo escrito GESA la traspasa la propiedad de la tienda en 460 ó 70 mil dólares, al final, firma el presidente de la Caja, o sea, en el mismo escrito el bien tiene dos valores, no ligeramente distinto, sino absolutamente distintos y en el mismo escrito se produce esta doble transferencia, entonces, este me parece, por ejemplo, que es otro tema particularmente notorio; pero que tenía que implicar para ser una razón para solicitar el crédito tener un contacto duradero y serio al interior de la Caja, porque si yo consigo un crédito y a la hora de tener que pagar no puedo pagar y ya no tengo el contacto y se pone especialmente dura la situación, entonces no es un beneficio el haber solicitado el crédito de la Caja; pero lo que vemos es que hay estos dos temas, si quiere, no sé si hay más otro más, que la señora Soria pudiera querer precisar, pero entiendo que hay que tiene que ver créditos otorgados a entidades con garantías sobrevaluadas o a entidades que tendrían dificultades de obtener crédito en fuentes bancarias normales, porque los negocios que están ofreciendo son altamente riesgosos o tienen serios problemas de viabilidad.

Y luego hay una preocupación de lo que usted dice, efectivamente, varios de los créditos son previos al 90-92; pero, las refinanciaciones que ha hecho son increíbles, o sea, uno dice para qué hay una gerencia de inversiones financieras, una gerencia de inmobiliarias si los cálculos que uno observa en las propuestas no hay necesidad de ser economista, hay serios problemas en aceptar el expediente, ¿ese era la razón del negocio de obtener el dinero de la Caja?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, yo le diría que ese era una situación muy especial la que se estaba viviendo en ese momento, los créditos era muy difícil, era muy difícil obtener crédito de un banco y la gran cantidad de empresa lo que tenían eran activos, como en este caso propiedades, es por eso que se vio que podía tener éxito con una garantía hipotecaria y eso es lo que se hizo.

Cuando usted me habla de dos cantidades de Gessa, estoy seguro que el leasing ya estaría pagado, o sería el saldo de Leasing por eso estaban valorizando eso, o sea, un préstamo de leasing de equis cantidad de años en ese momento creo que era como máximo tres, sería sobre el saldo; el otro precio que está figurando allá no lo entiendo, por algún motivo tiene que ser, una cosa vale algo y en la tarde puede valer distinto, como puede valer la mitad o la cuarta parte, como se ha vivido infinidad de veces en operaciones que se haya hecho, no con la Caja, o cualquiera que lo hayamos hecho algún tipo de operaciones, simple y llanamente en propiedades. Ahora mismo, lo que usted compró hace años, va darse cuenta que vale la mitad, diría yo.

Entonces sobre eso poco le podría decir, yo supongo que los directores no eran tontos tampoco, o sea, que supongo que ellos han tenido que ver todas estas operaciones y han tenido que calificarla, ellos sabían, por más que le pinto yo una figura, estoy suponiendo, señor, que ellos querían ver sus ascensos y mantenerse bien con el régimen o eso, yendo a ese camino, pero tampoco no son tontos de firmar un documento que está claramente, como usted me dice, de evaluado, cosa por el estilo, yo dudo mucho de eso de las revaluaciones, digamos, en cuanto a garantías, no sé, en todo caso lo dice muy clara las actas de directorio es clarísima, he tenido oportunidad de ver, de leer algunas, está muy claro, operación por operación y qué fue lo que pasó, de donde nace sobre todo; porque nace en el hotel Las Américas nace un préstamo anterior del Grupo Pichini con año 90, si no me equivoco, y después no pueden pagarlo, viene lo del terrorismo, la explosión de Tarata, no varía nada, con qué lo iban a pagar, no había forma de hacerlo.

Recuerdo que se vio en ese momento, se justificó la idea, era de que la Caja tenía un beneficio tributario, si no me equivoco, entonces como hotel no iba a pagar el 18% de este, por eso se compró la segunda parte, esto da un proceso y tengo entendido también que fue un negocio bueno y que fue un negocio que dio mucha rentabilidad durante los primeros, los primero no -diría yo- hasta el año 97-98 o algo por el estilo utilidades que eran importantes, me parece, al menos siempre me lo dijeron a mí en los directorios de Finsur; ojalá que Finsur pudiera dar esos resultados como que estaba dando la parte inmobiliaria de la Caja, palabras que lo he recogido no sé de cual de los presidentes o un comentario al respecto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién formulaba los expedientes técnicos de las obras? ¿Los brokers?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, los broker llevaban única y exclusivamente la idea. (diálogo). Acá se puede hacer un complejo, el índice de construcción, puede ser de tantos departamentos, pueden salir en este terreno, qué sé yo y le daba la idea y luego, se elaboraba un semiproyecto. Entonces de allí nacía el interés, la Caja la bajinaba y decía vamos a sacar a licitación una obra acá, más o menos de las características de lo que podía darse.

El señor PRESIDENTE.— Variaban significativamente las valorizaciones de terrenos, obra, etcétera,

¿entre los presentado por los broker interesados y lo propuesto por los funcionarios de la Caja al Directorio?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, yo diría que no, eran cifras reales, eran cifras reales las que el gasto podría ser la comisión esa la que hemos hablado anteriormente que podría ir desde el 4% para adelante en cada una de las obras en las que se pagaba al broker.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha hablado en varias ocasiones de la presencia del señor Valencia y lo ha presentado como una persona que Venero dice que es los ojos de Montesinos y luego lo ha presentado como una persona que desde un inicio trabajó con usted en una misma oficina, no sé si era en la oficina de Tibe, que trabaja unos meses y luego sale de allí o se desplaza a otros espacios y crece en importancia en la relación con la Caja, ¿puede describirnos cuál era el rol del señor Valencia qué papel jugaba en este terreno, qué peso tenía y por qué?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Cuando a mí me lo presentan, el señor Venero me dice, se lo he explicado, era un hombre puesto por el señor Montesinos y quería aprender y ver cómo eran los movimientos que nosotros podríamos tener en general y, que por lo tanto iba a trabajar allí, entonces, él se puso un tiempo conmigo, y después fue tomándolo importancia debida dentro, qué hacía Venero - digamos- de repente no lo llamaba a él, no me llamaba a mí para ningún tipo de reuniones y él era la persona que frecuentaba la Caja o que iba al banco, o iba a la financiera, no sé, ese era la persona, han pasado de esto desde que lo conocimos a Valencia, creo que ha sido en el año 92 me lo han presentado a finales del 92 por allí hasta la actualidad. Cuando yo recién veo en el año 2000, vuelvo a repetir, el mismo Valencia me dice: "Oye cómo has podido ser no sospecharon, no vieron, no saber que yo soy empleado del señor Venero; bueno, francamente no sé, no lo sospeché, lo veía que a veces se peleaban ellos y cosa por el estilo que me hacían ver si, realmente, uno veía una cosa y el otro era distinto. Esa es la figura.

Le vuelvo a repetir, desde el año 92 Valencia es el que va a la Caja, (6) yo he estado en la Caja única y exclusivamente en los directorios de Finsur que creo que fueron los tres primeros meses o los dos primeros meses que cuando tomamos Finsur o compramos Finsur y luego no he vuelto a pisar yo Caja para nada.

El señor PRESIDENTE.— Y el señor Valencia, ¿Qué vinculación tenía con la Caja? ¿La de un broker, la visitaba frecuentemente, tenía una presencia física, tenía una oficina al interior de la Caja, había un espacio en el cual funcionaba? ¿Qué clase de vínculos y con quien se vinculaba, con las gerencias, con la presidencia del directorio?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo podría precisárselo, señor, porque él hablaba con Venero, ellos veían, yo ni preguntaba con quien era, yo conocía a los presidentes a todos los que han pasado, porque han sido presidentes de Finsur también, yo hablaba con Valencia que también me acompañaba en el directorio de Finsur, y hablaba con el gerente general de la Caja que siempre fue el vicepresidente, si no me equivoco, de Finsur; es más, a los demás directores tampoco de Finsur yo nunca coloqué a ninguno, siempre que fue colocado por el grupo de Venero-Valencia, a mí lo presentaban cuando ya estaba sentado allí en el directorio.

El señor PRESIDENTE.— En el caso de las operaciones en las que usted interviene en la Caja materia financiera, ¿qué tipo de documentación se presentaba a la Caja para el trámite de aprobación de estas operaciones? ¿Qué tipo de evaluación se hacía las mismas? Le pregunto eso porque hemos revisado en la comisión y en la Contraloría, un conjunto de créditos tramitados con su intervención, aparentemente, que tienen dificultades serias de respaldo, o en los que las empresas han sido declaradas insolventes, créditos en los cuales se han manejado refinanciaciones. Me refiero a casos como el de Molinera Iquitos o el de Textil Santa Anita o el de Peruvian Fishing o el de la empresa esta turística de la Costa Oriental del Pacífico, (diálogo) Edcop es otra, creo (diálogo)...

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Creo que Edcop termina, eso termina, llamémosle un buen final, porque la Caja se queda al final con la parte de atrás que es el pueblo que se agrandó luego.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo maneja usted, es un tema que estos son créditos que son procesados desde su punto de vista con las debidas garantías y refinanciaciones que operan debidamente o esto es parte de un manejo en el cual se trataba de darle facilidades a empresas que tenían dificultades y poca sostenibilidad en la propuesta y salían producto de la influencia política en la Caja.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, yo diría, al menos de lo que usted me ha dicho, no se hizo con ningún fin benéfico, con ningún fin de que vayan a quebrar y la Caja es mis cuentas se van a dar, porque una quiebra; no, no, no había necesidad de llevar créditos malos, si uno lo creía que

era un crédito malo, más era la demanda que la oferta en este caso, o sea, había que buscar operaciones buenas, si se equivocó alguien en dar un crédito, como pongamos como este de Molinera Iquitos, era, no sé si era una equivocación, en ese momento no era una equivocación era, había un futuro, podía salir adelante esa empresa, algo tiene que haber habido y tiene que haber tenido las garantías necesarios como lo dije anterior. Le repetí los eso de Edco, no sé, no me acuerdo, que creo que algo tenía que ver sobre eso, al final fue remate de eso que fue conveniente para la Caja.

No me acuerdo cuáles otros proyectos podían ser de esa época del año 92 conforme usted me está indicando; pero no había necesidad, señor, escoger créditos malos para hacerle daño a la Caja específicamente, me parece absurdo, al menos, en mi manera de actuar y de entender. Yo ya en esa época creo que ya era un hombre bastante recorrido, era un hombre que tenía industria que ya estaba en construcciones, obviamente, como lo he mostrado dentro de mi balance patrimonial, no necesitaba ser tramposo —digamos— para presentar una cosa que sabía que iba a quebrar, no pasaba por mi cabeza.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiere hacer alguna precisión, señora Soria?

La señora SORIA.— Lo que quería era un poco mencionar sobre esas empresas, si bien presentaban hipotecas o garantías, pero lo que se veía en el contexto era de que la Caja lo se iba era haciendo de inmuebles que no era su razón de ser de la Caja, porque la Caja es una empresa que debe administrar recursos para pensiones militares. Entonces, la asesoría, que también tengo entendido prestaba los brokers a la Caja respecto a la distribución de sus recursos, entonces no se consideró ese aspecto de que la Caja cada vez se iba haciendo de inmuebles o de propiedades que después ahora es difícil de que se que tengan una liquidez pronta de esos recursos.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Obviamente, son otros tiempos en este momento es distinto a los de esa época, en esas épocas no existía ya el Banco Hipotecario, creo que me preguntó ya el señor anteriormente, por qué con una hipoteca, porque todo el mundo tenía activos y no había donde colocarlos, los bancos recibían y no, en esa época los bancos era muy difícil sacar un crédito en un banco.

Respecto a lo que usted me dice, siempre pensamos que las garantías hipotecarias era lo más sólido que podría haber, es por eso que nosotros ofrecíamos la gran mayoría en garantías hipotecarias, otra cosa no le puedo decir, por eso en ninguna mala intención, no había necesidad, habían otras personas que querían ese crédito.

La señora SORIA.— Y, las tasaciones que se efectuaban sobre esos inmuebles que le ofrecían como garantías, eran empresas también vinculadas con usted, con el señor Venero, ¿o eran otro tipo de empresas las que hacían las tasaciones?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— En eso sí no podría hacerle algún comentario, porque las empresas de tasaciones las nombraba directamente el directorio y no sé si el señor Venero tuviese alguna injerencia en nombrar algún tipo de empresa o de tasadores para esas. Yo nunca he construido, yo en particular, nunca he tenido constructora, tengo constructora, he construido para mí; pero nunca le he construido a la Caja ningún tipo o sea, mal podría decirle como funcionaría en este caso, cosa que el señor Venero sí ha construido, tiene muchas operaciones de construcciones.

El señor PRESIDENTE.— En los proyectos inmobiliarios, señor Duthurburu, cómo operaba la presentación de la ideas, proyectos, estudios preliminares, con quién se traba en la Caja para que ellos luego desarrollen las ideas, cómo funcionaba ese desarrollo las ideas en relación con quien ofrecía el negocio inmobiliario, y ¿allí se pagaban también comisiones a los funcionarios de la Caja que intervenían en este terreno en algún nivel?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo no tengo ese conocimiento, lo que le he dicho, hasta el año 92 sí he reconocido lo que tenía en colocación, posterior a eso, y todos los que sean préstamos con hipoteca, a funcionarios de la Caja que yo sepa, no se les han pagado comisiones, que yo esté enterado.

Le vuelvo a repetir, que el ser funcionario de la Caja llevaba a muchas ventajas para cualquier persona que trabajaba en ella, ya sea para el gerente, ya sea para el presidente, ya sea como directores, todos tenían sus metas particulares, ya sea, si eran militares su ascensos, los ingresos extras que tenían por dieta, creo que usted me entiende sobre ese tema.

El señor PRESIDENTE.— En el caso de Finsur, señor Duthurburu, ¿puede usted detallarnos cómo es que se hace accionista de Finsur? ¿En qué porcentaje, su porcentaje va creciendo?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Eso yo quisiera enviarle, hay un legajo específico,

muy especial sobre ese tema, desde el primer momento que se tiene conocimiento hasta el último que nos hacemos accionistas de esto, pero generalizando un poco. Este era una mala colocación nuevamente de la Caja, tampoco de la época nuestra, sino es una época anterior en la Financiera de Arequipa y, como sucede igual lo del Banco Comercio ante una latente quiebra, es por indicación en esa época, de la Superintendencia, tengo entendido, a la Caja para que sus acreencias la vuelva como capital y que sea partícipe de esta financiera.

En esta financiera habían el Grupo Rodríguez Banda que era uno del grupo que dirigía, pero, y otro grupo más, me parece que son los Núñez Bustamante, que eran otra parte; los Rodríguez Banda están en el directorio como idea que tenía gente de la Caja era que tenían conocimiento de las cosas que se hacían en la financiera, entonces, no veían con buenos ojos el quedarse como sociedad de una persona que había permitido que esto pase, lo que pasó con Finsur.

Entonces, allí es una idea mía, el proponerle al señor Venero, no sé si proponerle lo conversamos ya en esa época creo que con Venero teníamos algo de una hilandería y entonces vimos por conveniente, al menos yo lo pensé así, el hacernos o comprar esas acciones de los Rodríguez Banda y comprar otra acciones para darle la mayoría a la Caja, porque la Caja quería tener mayoría, si se quedaba la Caja con la Financiera tenía mayoría, o sea, más del 51% y creo que no llegaba sus acreencias al 40 y picos, 47, no sé, no recuerdo en este momento. Entonces, nosotros comprándole al Grupo Rodríguez Banda podíamos darle a la Caja o donarle un 5% para que ellos tengan mayoría y nosotros quedarnos con un 43 ó 42 no recuerdo, en este momento está muy especificado en lo que le haría llegar a usted.

Entonces, pusimos en hipoteca los bienes que teníamos yo y el señor Venero, y con eso hicimos una triangulación con los Rodríguez Banda; los Rodríguez Banda se quedaron con cosas que son para él negocio, lo que era un alto ganadero, creo que es la marca de un yogur, alguna fábrica de yogur, pequeña y desarmada contra, ellos nos ceden las acciones y nosotros las adquirimos garantizándole a la Financiera con las propiedades que teníamos, posteriormente se pagó eso y quedamos está muy claro, en esto momento no recuerdo exactamente como ha sido, pero la idea general ha sido eso, creo lo que valía acá era que no querían seguir con el grupo que había quebrado, querían tener gente nueva en esto y la idea mía fue el que si me convenía ser socio de la Caja, porque podía ser, así de simple, se lo digo...

El señor PRESIDENTE.— Ser socio de la Caja.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— En una institución como la Financiera, porque la idea era hacerlo banco, la Financiera podía ser banco cuando más adelante era mi idea y ser el banco de la Fuerza Armada podría ser, es lo que se me pasó por la cabeza. Eso se frustró, obviamente, porque más adelante sucede lo que sucedió con el Banco Comercio y entonces (7) de allí para adelante, yo diría que nos quedamos, yo particularmente un poco frustrado, porque nunca pudimos ser banco y porque había otra institución financiera con el mismo accionista en este caso la Caja Militar, y la Superintendencia nunca permitió que tuviera dos entidades bancarias la Caja, entonces siempre nos mantuvo como si fuéramos financiera nada más.

El señor PRESIDENTE.— Este de Finsur y la negociación con los Rodríguez Banda, ¿se produce en qué año?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— La tengo allí, debe ser el año 1992 ó 1993, es el 1993 quizá.

El señor PRESIDENTE.— Si en el proceso tiene alguna intervención gente del gobierno, vinculado al gobierno o a Montesinos qué sé yo.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Ninguna, yo creo que era una situación que creo que aprovechamos nosotros, nosotros le digo con el señor Venero que era con el que teníamos los activos para poner en garantía. De que el directorio quiso seguir con los Rodríguez Banda, tengo esa impresión, por los motivos que le expliqué anteriormente, entonces allí hemos calzado justo —digamos— no nosotros.

El señor PRESIDENTE.— Y, los Rodríguez, el Grupo Rodríguez Banda, porque en realidad son Rodríguez Rodríguez, creo que Rodríguez Banda es el nombre del padre.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Creo que es el padre, este Rodríguez, porque hablamos, porque inclusive él quiso conocer el Grupo Victorio, creo que se llama, no me acuerdo, Vito algo así es, una reunión que hemos tenido en las oficinas de él cuando se hizo la transferencia de las acciones, igual tuvimos una reunión la Superintendencia cuando se hizo esta transferencia del Grupo

Rodríguez Banda a nosotros.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tuvieron alguna resistencia en la operación?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, yo diría que no.

El señor PRESIDENTE.— Usted señala que no registra o que no le parece que hubo ninguna intervención de gente del gobierno en ese momento.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— En absoluto, si yo no hubiese tenido la experiencia de haber trabajado con la Caja y de a lo que yo quería, la meta a lo que yo quería llegar, no creo que a otro grupo le podía haber interesado el tener participación en esa financiera.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, yo le menciono el tema porque el Grupo Rodríguez Banda es un Grupo con múltiples vinculaciones con temas del Gobierno del señor Fujimori, es el grupo que financia la compra del terreno del señor Fujimori, es el grupo que gana la licitación de las Eléctricas del Norte, es el grupo que compra el terreno de Chavimochic, de Miyagusuku; entonces, hay un montón en este terreno y el que aparezca la Caja en este terreno un tema que me parece importante aclarar si hubo también alguna vinculación o relación política.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo le diría, señor, que no lo percibo así, no lo veo de esa manera. Para ellos era interesante también de quedarse de socio con la Caja, la Caja no es importante para tenerlo en una sociedad, o sea, que ellos apuntaron a ese sitio, más bien el desistimiento viendo por el lado de la Caja que no querían lo que le expliqué anteriormente, mantener en el mismo directorio que había llegado o lo que había llegado anteriormente.

El señor PRESIDENTE.— Usted sabía que las acciones a nombre del señor Valencia, ¿eran propiedad del señor Venero?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, suponíamos que las acciones de propiedad del señor Valencia eran los ojos del señor Montesinos, o sea, que suponía yo, particularmente, que eso debería pertenecer a quién representaba el señor Valencia.

El señor PRESIDENTE.— Pero, ¿con la intermediación del señor Venero, o sin la intermediación del señor Venero? O sea, usted vinculaba a Valencia, Venero...

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo sabía, que los porcentajes que teníamos nosotros tres de acciones, iba dividido tres personas: Valencia, el que habla y el señor Venero y que para mí suponía que el señor Valencia representaba al señor Venero, no suponía, era lo que me habían dicho a mí al decirme que era los ojos del señor Montesinos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por qué motivos vende sus acciones y quién fija el precio de las acciones?, dado que, entiendo, que en ese momento ya las acciones en Finsur no se cotizaban en bolsa.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Las acciones de Finsur se cotizaron en Bolsa desde el momento que nosotros compramos desde el primer momento, y se mantuvieron en un precio, no me acuerdo en este momento, pero creo que fue alrededor promedio tres dólares acción, una cosa por el estilo, 3 soles, perdón; y, cuando hemos vendido nosotros a un sol 22, —digamos— por debajo del promedio y yo estaba un poco frustrado de lo que en el Banco Comercio nunca participé, nunca tuve un directorio; es más, en el banco que yo recuerde, he estado una sola vez en la oficina principal de Lampa y me informaron en el directorio de Finsur, en este caso el señor Valencia, me parece el señor presidente de la Caja y el señor Revilla que era el otro; es que la Superintendencia les había indicado de que por qué no fusionaban esas dos compañías, esas dos entidades financieras y que estudiaran ese caso o que sería conveniente, o lo verían con buenos ojos la Superintendencia si es que se fusionaba de allí parte la idea de fusionarse.

Yo que no estaba muy contento porque no podía llegar a ser banco nunca, y si entraba en esa sociedad en los porcentajes salía con un porcentaje muy pequeño, si aceptaba la fusión, ya quedaba muy pequeña mi participación decidí lo vi con buenos ojos el poderlo vender. Tengo entendido de que la Caja nombra a una persona, o al estudio, ni no equivoco que era el señor Percy Taburí creo que en esa época creo que era presidente del Banco Comercio para que haga el estudio correspondiente sobre ese tema y se llegó a hacer la oferta sobre ese precio y me pareció lo más normal y yo estaba satisfecho con el precio que se había logrado, se habían vendido algunas entidades financieras en esa época, nosotros estábamos muy por debajo de todos precios y me pareció normal, reconozco, me pareció normal al precio que se llegó.

El señor PRESIDENTE.— ¿El precio de las acciones para usted significó una pérdida, una ganancia, de

que usted había invertido?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo diría que es casi contas contas, hay una pequeña ganancia, reconozco; porque una cosa muy simple, el capital con que se comienza es con un millón, un millón es que vale en las propiedades que yo tengo con el señor Venero y, luego al hacer la venta, o la repartición entre nosotros tres: el señor Venero, el señor Valencia y el que habla, consideran ese millón como si no fuera puesto por dos personas; sino como si fuera puesto por tres personas, entonces, ya me desvirtúa un poco el sistema de lo que podía ganar, pero sí tuvimos, yo al menos estuve prefería haberlo vendido que haberlo mantenido a la financiera. Cuando lo hemos dejado esa financiera era la primera financiera de acá, o sea, la financiera de mayor movimiento y de mayor, sí nos preocupamos de algo que es muy importante al menos es lo que yo perseguí siempre allí, que era el dar crédito a los Institutos Armados, cosa que logré con todos los institutos excepción el Ejército que nunca pude colocar estos créditos; primero, que no tiene sentido esta conversación.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿la Caja no conversa con ustedes la posibilidad de venderle las acciones, en lugar de comprarles ellos las suyas?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, en ningún momento, que yo sepa nunca me dijeron a mí que ellos querían vender su parte, no; hablaban que ellos iban a comprar la parte, siempre me informaron así.

El señor PRESIDENTE.— Y, ¿ustedes hubieran podido estar interesados en comprar la otra parte?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— De ninguna manera, porque ya como una financiera no me interesaba, lo que me interesaba, soy honesto, el seguir manteniendo la relación con la Caja como un socio.

El señor PRESIDENTE.— Pero en este caso se desligaba de la Caja al vender las acciones.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— O sea nada, no veo con nada.

El señor PRESIDENTE.— Y, por qué entonces mantener la presencia si el interés era mantener la Caja como socio aun en minoría dentro del proyecto del banco.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, ya con esa minería no era conveniente para mí entrar en el Banco, porque podía haber dicho vendan ustedes sus acciones, yo no voy a vender la mía me quedo con el banco, pero que quedaba con una participación muy pequeña donde no tenía casi ni voz ni voto.

El señor PRESIDENTE.— Si ustedes integraban como tres.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— ¿Tres partes?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— La idea era, estoy hablando a título personal, ellos en ningún momento pensaron en quedarse, o me dijeron que ellos vendían de todas maneras, quedaba solamente la decisión mía sobre mi participación.

El señor PRESIDENTE.— O sea, nunca discutieron en conjunto la posibilidad de quedarse.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No.

El señor PRESIDENTE.— Y la posición de Venero y Valencia del principio fue retirarse.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Vender sí.

El señor PRESIDENTE.— Y, ¿por qué?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Le puedo decir, no sabría, es cuestión de preguntarle a ellos, no sabría.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con qué funcionarios de la Caja se contactan para vender las acciones, con quién tratan el tema?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo tuve alguna reunión con el señor Percy Taburi sobre el tema este y es la única persona con que he tratado sobre esta situación; porque inclusive...

El señor PRESIDENTE.— La Caja directamente.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, no, en absoluto, solamente con el señor Percy Taburi.

El señor PRESIDENTE.— ¿Montesinos interviene de alguna manera en este tema, recibe también una comisión del producto de la venta?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— El se lleva la tercera parte, porque él es, debo suponer, que es lo que representaba el señor Valencia, esa es la idea.

Un momento, nosotros entre el señor Valencia y el que habla creo que teníamos el cuarentaitantos por ciento, eso hay que dividirlo en tres partes está a mi nombre o esté a nombre del señor Valencia y esa tercera parte del señor Venero y la otra tercera parte se supone que es del señor Montesinos, porque eso está a nombre del señor Valencia, el señor Valencia es lo que lo representa, eso es lo que yo creo hasta ese momento, hasta el año 2000, cuando ya estamos viviendo, lo que estamos.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a entendernos. Ustedes hacen una inversión en el tema Finsur donde es una relación del señor Venero con usted la que produce la adquisición de las acciones, allí no interviene Montesinos.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Allí no interviene para nada.

El señor PRESIDENTE.— Eso es plata de ustedes, del señor Venero y suya.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Mío y de Venero.

El señor PRESIDENTE.— Y luego esa plata, que se expresa en número de acciones, termina dividido en tres, y de la venta de esas acciones lo que había es lo que se divide en dos, y ahora se divide en tres, le produce aún así a usted una utilidad sobre lo que había invertido lo que originalmente el 50% y que ahora se había convertido en el 33% de lo vendido.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Así es, sí.

El señor PRESIDENTE.— Eso significa que se vendió muy bien.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, le diré que se vendió y que la compañía estaba muy bien, que la financiera valía lo que valía allí estaba bien.

El señor PRESIDENTE.— Pero si valía lo que valía por qué no se quedaron con ella, no entiendo bien, o sea, mi impresión es...

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Porque ellos nunca quisieron quedarse con la compañía, yo la verdad que estaba, no me importaba quedarme con la compañía, porque me quedaba ya no con la compañía, me quedaba con el banco, pero en el banco me quedaba con una participación muy, de ser, vamos a simplificarlo así de ser cabeza de león pasaba a cola de ratón.

El señor PRESIDENTE.— Si la empresa estaba muy bien, ¿por qué las acciones no cotizaban en bolsa?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Yo tengo entendido que sí se registró el bolsa, no sé; pero yo pienso que sí se han registrado en bolsa las acciones de la financiera, hubo poco movimiento, porque los movimientos de todas las acciones que se vendieran las comprábamos nosotros en grupo, o sea, nosotros como personas sin llegar al más del 50% porque la mayoría la tenía que tener la Caja.

Todas las acciones que se hayan vendido en bolsa las hemos comprado nosotros, desde el año 93, si no me equivoco, hasta el año 200 donde decidimos vender, el año 99 es donde se decide vender.

El señor PRESIDENTE.— Señora Soria, ¿desea hacer alguna aclaración?

La señora SORIA.— Lo quería hacer una aclaración es respecto a la cotización en bolsa de las acciones de Finsur, acá nosotros tenemos los boletines diarios de la Bolsa de Valores, tanto del 18 de marzo de 99; 19 de marzo del 99; 17 de marzo del 99, incluso, las que se han efectuado en diciembre del 98, ya esas acciones de Finsur (8) ya no se cotizaban, o sea, ya no marcaban en bolsa esas acciones; entonces, ese es un punto.

El otro punto era de que quisiéramos saber si el señor Chávez Jhons que en el año 98 cuando se hizo la transacción de la venta de las acciones era presidente del consejo directivo, si él tuvo algún tipo de negociación con usted sobre para fijar el valor de la venta de las acciones.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— No, en ningún momento se reunió el señor Chávez Jhons conmigo para fijar el valor, ellos se encargaron esto, como dije anteriormente, a una compañía, que

creo que era una compañía del señor Pery Taburi, que fue la que llegó a un...

La señora SORIA.— Abeco Cónsul.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Creo que sí, no podría precisar en este momento, pero yo creo que eso mejor que nadie lo puede contestar la gente del banco.

El señor PRESIDENTE.— Ahora, usted ha señalado, señor Duthurburu que los señores Valencia y Venero tenían interés en venderlo, tenían interés en quedarse, que usted había tenido la visión de poder tener un rol más activo en función del tema de un banco en este campo, eso se condice con la versión que obra en uno de los directorios, las actas de los directorios de la Caja de diciembre del año 98, en lo que se da cuenta de una carta suya y del señor Valencia como accionistas y directores de Financiera Regional del Sur en la que manifiestan el haber tomado conocimiento del eventual interés de la Caja en llevar adelante el proceso de fusión entre el Banco de Comercio y Finsur y ofrecen en venta su participación accionaria.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí, seguramente deben ser de esa época.

El señor PRESIDENTE.— Eso implica, entonces, que usted sí estaba en disposición de vender, no tenía discrepancia con Valencia en ese terreno.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— ¿Si lo he vendido?

El señor PRESIDENTE.— Yo sé que ha vendido, es distinto decir vendido porque los otros no querían quedarse a decir he vendido por tanto (diálogo)

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Por supuesto, señor, yo la que le explicaba no me equivoqué, solo en esto y ser cola de ratón en el porcentaje del banco.

El señor PRESIDENTE.— O sea esta carta ya era producto, o sea, previas entre ustedes.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí, sí. ¿Entonces de qué fecha es esa carta?

El señor PRESIDENTE.— Es del 7 de diciembre del 98.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Sí, porque eso se hace en marzo, si no me equivoco del 99, si no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— Sí.

Hay un tema particularmente, me parece que sería útil que usted podría aclarar, el señor Venero ha explicado a la Comisión de que la relación con usted, hubieron periodos de los que trabajaron asociados, luego se produce un apartamiento, dice hay una suerte de separación, a él lo sacan de los negocios de la Caja en un periodo y luego cuando hace el vínculo con Montesinos él lo busca para retomar la relación, porque usted era una persona que como se hablado, tenía muchos años de vínculo con la Caja, conocía su funcionamiento y su negocio, y que Venero lo acepta y lo incorpora en esta de una sociedad de hecho, por esa experiencia y por ese conocimiento usted ha manejado el tema de la Caja; pero en toda la versión que usted nos ha expuesto en el transcurso de toda la sesión, usted es un marginal, a partir del año 92.

Entonces resulta un contrasentido que alguien busque a otra persona, porque es un especialista, tiene vínculos, conoce los procedimientos, tomando la relación con Montesinos, que es el 92; luego de tomar y acercar a la persona con lo cual se había distanciado, la tenga, como usted dice, como un invitado sentado en una esquina y casi no sabe nada de lo que pasa y no toca pito en el tema. O sea, resulta una contradicción, salvo que haya una suerte de disposición de extrema solidaridad, amistad del señor Venero, decir, como alguna vez hubo un vínculo, yo traigo esta persona y le daré un porcentaje de todo lo que gano porque sí, porque algo tiene que justificar el por qué esto.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Uno, llevábamos nosotros una sociedad no de hecho, sino de palabra en algunas cosas desde el año 81, había pasado 10 años u 11 más o menos, o sea, que ya teníamos una relación, luego yo manejaba lo que era colocaciones, era broker y le pasaba a él una cantidad de esas colocaciones; pero yo era el que manejaba la situación.

En todo el tiempo seguíamos manteniendo sociedades en licitaciones, entra en tal cosa, entra en otra, el que gana compartimos, seguía manteniéndose esa situación. El cono conocía nada de lo que era colocaciones en bancos, no tenía ninguna experiencia, entonces él me dice que lo dejo, no lo dejo, porque siempre tuvo participación, lo que pasa es que él decía que tenía muy poca participación, porque no sabía, no sabía que había un medio punto que él le podía tocar el 20% de ese medio punto. Entonces él quería que ese 20% de ese medio punto era que lo estaba engañando, entonces ese es el motivo, una vez que

conoce a Montesinos, ¿por qué me quedo yo?, porque yo era el que sabía, él aprende muy rápido, o sea que aprendió tan rápido que después yo ya pasé a ser un invitado, eso es lo que le he querido decir, creo que eso es la idea bastante lógica sobre el tema.

El señor PRESIDENTE.— Claro, para ponernos en el punto real y duro de la calle concreta, por qué simplemente no acaba la función con usted, le dice aquí llevamos, muchas gracias.

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Porque los primeros pasos, señor, había que seguir manteniendo, quién es el que pone las colocaciones en el banco, quién lo conocía a Venero, no lo conocía nadie afuera, Venero era un muchacho joven, muchacho prendedor, pero nada más, no, no era una persona que tenía vinculaciones como yo, creo que tengo un poco más de años que él, y tenía ya un recorrido empresarial bastante más largo.

El señor PRESIDENTE.— Gracias.

Esta explicación me parece que podría resultar razonable para todo lo que es el primer periodo, es una sociedad que dura ocho o nueve años desde el momento que está en la cúspide del poder, ¿por qué mantenerla una vez que ya sus contactos, sus vínculos, su relación?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Porque en todo lo que nosotros podíamos vender ya no hablemos de lo que era Caja, sino las ventas normales que hemos venido desde el año 80, en mi caso desde el año 72, la seguíamos compartiendo, la seguíamos teniendo nosotros una sociedad de palabra, luego vinieron la venta de armas, cosa que para nosotros completamente nueva a partir del año 96 y él necesitaba una persona que pueda viajar, que pueda mantener el equilibrio con los demás socios, llamemos así, que eran los socios especialistas en eso, en armas, lo cual nosotros no conocíamos nada en absoluto, por eso es que me he mantenido hasta el final en esa sociedad. Sorprendido por muchas actitudes, bueno, engañado, diría yo, por lo mismo lo que le cuento del señor Valencia recién el 2000 me entero que es empleado de él, que no es la persona que él representaba, me siento como un tonto, obviamente, cuando veo a dos personas que discuten y pelean y yo soy el tonto, era un teatro para mí, entonces así en una sociedad; ojo, yo no he tenido sociedades permanentes con estos señores, todas las cosas que he tenido con mis hijos, que he tenido con mis constructoras o las cosas que haya operaciones que he hecho, yo jamás he tenido negocios textiles y toda las cosas que en las cuales no he estado con el señor Venero, desde el año 72.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quiere aclararlo doctor?

El señor .— Sí, señor congresista. Hay algo que todavía tener una inquietud en cuanto a la venta de acciones de Finsur. La Caja compra las acciones a la segunda mayoría para poder alcanzar el porcentaje necesario para aprobar la misma la fusión, la fusión del Banco de Comercio con Finsur, compra a la segunda, o sea, a usted y al señor Valencia, a usted no le convenía la fusión porque le iban a minimizar su participación; pero la Caja no tenía necesidad de comprar a ambos, solamente, posiblemente comprándole a usted o al señor Valencia hubiera alcanzado el porcentaje para poder tomar esa decisión de la fusión; pero sin embargo, siempre ustedes van juntos, o sea, mejor dicho, en la carta, la propuesta siempre Valencia, Duthurburu, según la mayoría, por qué no independientemente Duthurburu ofrece la venta de las acciones o Valencia independientemente ofrece las acciones y la Caja podría decir por cualquiera de las acciones compra, independientemente si usted no le convenía, necesariamente su hubiera podido fusionar, y usted quedar con una posición mínima en el Banco de Comercio, porque la Caja ya hubiera tenido la mayoría comprando, por ejemplo, las acciones al señor Valencia, podría, por favor, aclararme al respecto?

El señor DUTHURBURU CUBAS, Luis Enrique.— Acuérdesse que del 42% que teníamos entre el señor Valencia y el que habla, eso tenemos que dividirlo en tres partes, porque era una sociedad de palabra, entonces, yo no tenía ese 20% que me está diciendo usted, yo tenía menos del 20% porque correspondía 40 dividido entre tres, ese era uno de los motivos yo me quedaba con una minoría, y si yo me quedaba en un banco manejado por la Caja, a la cual yo no he tenido trato, no he tenido vínculo, digamos, durante los últimos, hablamos de 1999 desde hace 8 años ó 7 años, entonces que un poco que me sentía fuera y desamparado un poco como que me quedaba muy grande, en ningún momento pensé el seguir siendo accionista yo solo, esa es la realidad.

El señor PRESIDENTE.— Señor Duthurburu, para mí finalmente hay un asunto que me parece central recoger su opinión, creo que usted tiene una, transmitir en toda la reunión que me parece un poco problemático asumirla como conjunto, a mí de la conversación que hemos tenido me queda la siguiente apreciación: a partir del año 92 con un Montesinos creciendo en su poder político, Venero se hace de un

control de la Caja en la que habían mecanismos de corruptelas menores y mecanismos, facilitarles pagos a personas para conseguir cosas, pero que no tenían esta significación, y se pasa a un sistema en el cual negocios perfectamente lícitos y eficientemente pensados, buscando una rentabilidad para la Caja, buscando colocaciones buenas, pasa a tener que pasar por caja, dejándole a alguien un alto porcentaje de lo que rinde el negocio de las colocaciones o ventas, todas las cuales usted señala son legítimas, están bien pensados, están bien armadas, están bien concebidas, están bien garantizadas; simplemente lo que ocurre es que hay un cambio de poder al interior del manejo de la Caja que lo obliga a bajar su rentabilidad en negocios absolutamente ilícitos, ¿eso es lo que ha querido decirle a la Comisión?

La impresión que nosotros tenemos es distinto, es que aquí ha habido negocios dolosamente pensados, que se ha comprometido a la Caja en negocios que no eran rentables en revaluaciones que no debieron darse, en no ejecutar garantías cuando se debieron ejecutar y en renovar créditos que iban a terminar siendo incobrables, (9) en un canje de cartera que termina en un forado para la Caja feroz, en las fusiones que se producen en las fusiones del Banco de Comercio-Finsur; en fin, en una serie de operaciones que junto con otros factores que tienen que ver con si el Estado aportaba o no lo que debía aportar a la Caja, etcétera, están conduciendo virtualmente a la quiebra del sistema previsional de militares y policías en el Perú, que no es menudo problema para el país.

Y sin pretender desconocer de que este problema es un problema más complejo que simplemente el tema de cómo se manejaron determinados negocios e inversiones y también señalar que hay períodos en la historia que marcan la rentabilidad o no de tales o cuales negocios, la impresión notoria que nos queda y la razón por la cual supongo yo el propio Venero está haciendo retorno de cuentas del exterior, no es porque los negocios estaban perfectamente transparentes, limpios y lo único que había que hacer era un tráfico de influencias y compartir una utilidad legítima con un funcionario de peso como Montesinos, sino que habían negocios que se sabía que estaban indebidamente planteados.

Cuando yo veo, por ejemplo, el caso de Peruvian Fishing y el fundamento que se presenta —discúlpeme, yo no soy una persona de negocios—, de la sola lectura de la propuesta me parece francamente inverosímil que alguien acepte un proceso como el que propone Peruvian Fishing diciéndole: “En el futuro va a mejorar la pesca, en el futuro mejorarán los precios. Tenemos un crédito de un banco que nos proporcionará...”. No hay ninguna constancia del crédito, no está el crédito dado. Y el refinanciamiento opera, para ponerle un caso.

O el caso del señor Hurtado Miller, que es francamente un escándalo el aceptar esas propiedades al valor que están colocadas como pago y en las que en este caso abiertamente Venero señala en una conversación directa con Montesinos que dice: "sí o sí, se toma o se toma", y el señor Revilla admite que fue citado con el entonces Presidente interino de la Caja a decirle "esto es así."

Entonces yo me pregunto, si es así en el caso Hurtado Miller, y usted toma sí o sí, como nosotros decidimos, ¿por qué todo el resto no va a ser así o buena parte del resto no va a ser así?

O sea, por qué debemos suponer que hay una excepción en este terreno, más aun cuando vemos que los llamados estudios técnicos son francamente bien pobres como sustento y fundamentación en varias operaciones de las que se hacen.

Yo entiendo que usted tiene derecho a manejar su defensa —este no es un proceso judicial, además— como lo crea más conveniente, pero la verdad es que resulta increíble la circunstancia donde es como el gran bonetón, nadie la tiene. No la tiene el gerente, no la tiene el financiero, no la tiene el inmobiliario, no la tiene el Presidente, no al tienen los directores, no la tienen los brokers, no la tiene nadie.

Es como que por magia se ha producido una situación de este estilo y hay una dificultad para entender el procedimiento operativo, lo cual puede determinar concluyendo y colocar a todo el mundo en el mismo saco y decirle aquí hay una responsabilidad compartida, hay una política de encubrimiento múltiple donde los inculpados suponen que lo más conveniente para ellos es que quede lo menos claro posible todo el tema y entonces correrán el riesgo de qué cosa diga la corte frente al tema con los elementos de juicio que tengan, porque en los procesos penales también se actúa en un fallo con criterio e conciencia junto a los elementos probatorios existentes.

Pero a mí francamente me sorprende la lógica expuesta en la reunión, que es más o menos ‘yo me vi obligado en un momento determinado a compartir significativamente, en niveles sin precedentes, utilidades de negocios que eran absolutamente legítimos.

Es decir, ¿usted no reconoce en ninguna de las operaciones que se han hecho una operación que hacía sobreutilidades sobre la base de revaluar activos o sobrevaluar activos, costos, otorgar beneficios en tasas

de interés, en refinanciación, indebidos? ¿no reconoce en ninguna de las operaciones mencionadas una cosa de este estilo y cree que era simplemente un tema de tráfico de influencias para lograr entrar a un sitio que era escaso y había que pagar un tique de entrada para poder entrar?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Para contestarle vamos a dividirlo.

Hasta el año 1992 yo ya he reconocido cómo se hacía y qué cosa daba y cómo funcionaba, pero a partir del año que el señor Venero, el señor Valencia toman esto, la verdad a mí no me consta qué es lo que hacían ellos. Ellos me daban a mí un papel donde me daba a mí resultado de las utilidades de una operación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sabe qué, señor Duthurburu? Él dice exactamente lo contrario respecto a usted, Él dice que usted le entregaba a él en la forma en la que se distribuía el asunto y él aceptaba y después se encontró con que podían haber algunas dificultades.

El señor DUTHURBURU CUBAS.— El que se encargaba de hacer eso era el señor Valencia, Valencia hacía tanto, tanto y tanto. Pero el que decía... Quizás pueda haberlo hecho yo algún día, pero las reglas quién me las dio, no las creé yo. A mí alguien me dijo que 60% iba para un lado, 10% iba para el otro lado.

El hacer el papel, el que creó al reglas, en absoluto, si las reglas las tenía yo antes al 100% que era para mí y daba una participación.

Eso es lo principal, hasta donde yo he estado sí soy responsable, soy responsable de lo que pudiera haber hecho.

Yo no me he enterado de las construcciones que él ha tenido, usted me dice que él ha movido mucho dinero. Ahí están las utilidades, las utilidades del señor Venero están en lo que él ha construido para la Caja.

Cómo lo ha hecho, ha revaluado, ha tenido sus valorizaciones; no sé, en eso no he participado en absoluto. Es más, me lo escondían a mí tanto él como el señor Valencia, no lo he sabido nunca.

Entonces yo creo que la posición es bien clara. yo sé que usted me está diciendo ¿tan tonto era usted que era el bueno de la película y los demás eran los bandidos? No es eso, sino que a ellos no les interesaba informarme. Porque yo no conozco al señor Montesinos, señor congresista, no lo conozco.

Venero ha estado con cáncer, eso es real, ¿y por qué no me lleva a mí, que eh sido su socio, según dice él y que yo era el que manejaba y hacía? ¿por qué no me llevó Nunca me llevaron, nunca lo conocí. Llevó a su hermano, llevó al otro hermano.

En fin, eso creo que es lo que más vale y el ejemplo más claro sobre la posición en que yo he estado luego del año 1992.

Y nace con que aquí una sola persona, dicho por el coronel Pinto, va a ser el nexa con el doctor Montesinos, el señor Venero y nunca más.

He tenido las reuniones con las otras personas de armas y todo lo demás y ninguno ha conocido a Montesinos de ese grupo. Y todos querían conocer a Montesinos, obviamente, porque el conocer a Montesinos representaba no pasar por el aro del señor Venero, así de simple; o sea Venero manejaba el aro, lo hacía más grande o más pequeño, como él quisiera.

Cuando usted me habla de los millones del señor Venero es muy probable, en el movimiento de armas hubo mucho movimiento de dinero. Es muy probable, él decía que era para el señor Montesinos y yo tenía que ver con los demás si es de verdad o no es de verdad, y ellos sabían que yo no conocía tampoco a Montesinos.

Creo que está clara mi posición.

El señor PRESIDENTE.— Muy bien, no sé si hay alguna otra inquietud de las señoras o señores asesores.

La ASESORA.— Solamente para que nos aclare con el coronel Suárez, que fue secretario del Consejo Directivo, hasta qué año mantuvo usted ese vínculo, porque tengo entendido que el coronel regresa a la Caja más o menos el año 2000.

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Bueno, eso ya lo veo cuando estoy acá, porque acá está Revilla y ellos tienen un resentimiento con el coronel Suárez, obviamente, porque él regresa después y hace que se

investigue desde 1992.

Entonces, dicen, para todos se investiga desde 1990, por qué no se investiga desde 1990? ¿por qué desde 1992? Eso contesta su pregunta de qué hizo el coronel Suárez a partir de 1990 a 1992. Yo ya dije qué hice yo, no sé qué otras cosas más podría haber hecho el coronel Suárez.

La ASESORA.— Entonces debemos entender de que los créditos que otorgó la Caja los primeros años de 1990 a 1992 en todos tuvo participación el coronel Suárez, o por lo menos en la mayoría.

El señor DUTHURBURU CUBAS.— La persona con la que yo traté directamente era con él, y él creo que está desde 1990, si no me equivoco, allí.

El señor PRESIDENTE.— Cuando usted habla de que estos créditos fueron otorgados antes y que luego se tienen que refinanciar y entran en problemas, y usted señala que tiene una larga relación con la Caja en este terreno, ¿usted identificaría qué gestiones, como las que producen los créditos más problemáticos para la Caja que luego van generando esta bola creciente?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Debe ser también —creo que no existen, no sé—, en los libros de directorio debe estar a quién le corresponde el primer crédito y con quién nace cada uno de los créditos. Yo en la memoria no lo tengo.

Pero sé que del hotel Las Américas ya existió un crédito anterior que nace todo esto, al no poderlo pagar se ven en la obligación de hacer. 'Obligación', porque podrían haber rematado el bien, también.

Igual pasó con lo de Rotex. En este caso el mismo Gonzales es broker, entonces él mismo hace la presentación de su propia compañía en los años 1990 ó 1991, pero ahí nace ese préstamo.

De Finsur, que si no me equivoco son unas colocaciones de la época que creo que por Pacífico Sur que era otro de los brokers que buscó una colocación en Finsur.

No es que lo esté acusando a ellos tampoco, porque ellos son los que creyeron seguramente que era una colocación como cualquiera de las demás; conforme sucedió, me dijo usted, con Bandesco que se tuvo que comprar cartera para poder recuperar esos depósitos.

El señor PRESIDENTE.— Usted habla de una sociedad de palabra, ¿esta sociedad de palabra se da en razón de qué, de que había un acuerdo, como ocurre por ejemplo, con las constructoras, donde postulan 5 empresas y entonces 4 acompañan a la que saben que va a ser la que va a ganar y ponen la firma en una propuesta que saben que va a ser más alta que aquella y luego otra recibe el mecanismo similar; es decir las otras 4 le hacen el favor a otra que anteriormente les hizo el favor a ellas, ese es el mecanismo?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Ese es el mecanismo en el caso de lo que son licitaciones de construcciones, no para la Caja.

El señor PRESIDENTE.— ¿Vía invitación, esa es la razón de la invitación y no de la licitación abierta?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Bueno, esa es la razón de las licitaciones, podríamos tomar así. En las licitaciones abiertas también hay el mismo tipo de tratos.

El señor PRESIDENTE.— Pero es más difícil, porque digamos hay opciones más abiertas.

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Pero por lo general los que no califican son los que están abiertos, pero los que califican dicen usted tiene que tener un currículum para hacer un hospital obviamente hay 5 y para qué se van a pelear los 5, esa es la idea.

Cuando le hablo yo de palabra es lo que tenía con Alberto. Él tiene sus fábricas, tiene sus cosas y yo tengo las mías. Yo tengo en una licitación de ropa y si él gana pantalones y yo gano camisas vamos a medias, si yo pierdo camisas y él gana pantalones igual vamos a medias y la utilidad de tus pantalones.

El señor PRESIDENTE.— Pero, no entiendo bien por qué, ¿es porque usted lo acompaña o él lo acompaña a usted en una licitación, él va con otra parte?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— A mí me conviene el tener dos cosas a tener una cosa. De repente yo pierdo con la mía pero estoy ganando con la de él, esa es la idea de una sociedad de palabra.

No estábamos en el directorio, no estábamos en nada, pero estoy quedando con el señor, vamos a rematar, vamos a participar en esta licitación y si tú ganas, iguales, si ganamos los dos mejor que mejor, los dos repartimos. Yo gano pro mi compañía en pantalones y tu compañía en la otra cosa.

Esa, para mí, era una sociedad de palabra.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y este abastecimiento al Estado era básicamente a fuerza armada?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Yo diría que sí, la gran mayoría, la especialidad era. Nosotros hacíamos uniformes, hacíamos calzoncillos, en general siempre en el lado textil. Nosotros nunca tuvimos experiencia, hasta el año 1996, de lo que pudiera ser armamento, nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿De esa relación no deriva usted una relación con el general Hermoza Ríos? Porque fue jefe de COPERE en algún momento, ¿no? (10)

El señor DUTHURBURU CUBAS.— A Hermoza Ríos lo he conocido acá. No lo he conocido, al general Hermoza Ríos lo he conocido acá.

El señor PRESIDENTE.— No sé si hay alguna otra inquietud.

La ASESORA.— Una, respecto a Mar Egeo, que también fue broker de la Caja. ¿Esa era una empresa suya o era solamente del señor Valdizán, que en un tiempo también trabajó con usted?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— El señor Valdizán o las personas que figuran en Mar Egeo o que figuren en la otra, en Atlanta, eran personas puestas por nosotros. Pero los reales dueños eran el señor Venero, el que habla y el señor Valencia.

Lo que están ahí están allí porque tenían un sueldo.

El señor PRESIDENTE.— Son testafierros, para ponerlo en términos concretos.

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Yo diría que eran empleados de esa compañía y teníamos que darle.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted nunca apreció que en realidad el representante de Montesinos directo era Venero?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— No me consta, el que yo lo haya acompañado a tal. Yo nunca, no he hablado siquiera por teléfono con este personaje, no sé cómo decirlo.

La única muestra de poder y de que realmente lo conocía, para mi modo de ver, es en el año 1992 con Dufour.

Y después, ya para irme a otro tema que son las armas, los demás socios se quejaban porque no siempre era, participábamos nosotros y siempre perdíamos. Ganamos algunas cosas, pero otras cosas tan grandes o con volúmenes parciales tan grandes ganaban otros.

Entonces tenía yo el problema justamente de poder ser la bisagra de los otros socios y los otros socios que querían conocer a Montesinos para ver si realmente llegaba lo que se estaba dando.

Esa ha sido mi labor, ya en armas, que no viene al caso.

Pero creo que puedo aclarar, eso aclara un poco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha solicitado colaboración eficaz, señor Duthurburu?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— Estoy en colaboración eficaz ya, ya estoy inclusive sentenciado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Vinculado al tema armas?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— A todo.

Así que en eso estoy, ya estoy sentenciado.

El señor PRESIDENTE.— Usted nos ha dicho que hay un expedientillo en el que aclararía su...

El señor DUTHURBURU CUBAS.— ¿El de la compra de la... Sí, eso sí se lo hago llegar, lo tiene allí el doctor.

El señor PRESIDENTE.— Entonces yo le rogaría que pudieran coordinar con los asesores de la comisión para ver cómo resolver el acceso.

El señor DUTHURBURU CUBAS.— De la compra de Finsur.

El señor PRESIDENTE.— Exacto.

¿Hay algo que usted quisiera agregar a lo que ha expuesto?

El señor DUTHURBURU CUBAS.— No, nada más, a veces siento vergüenza por mí mismo de haber

pasado un papel de tonto tantos años en esta situación, pero creo que es la única manera de poder explicar realmente la situación mía en los últimos 12 ó 10 años.

El señor PRESIDENTE.— Le agradezco su participación, sus respuestas, la presencia de su asesor legal. Y, siendo las 13 horas y 40 minutos, se levanta la sesión.

—A las 14 horas y 40 minutos se levanta la sesión.

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.